

5 de diciembre de 2008

A LA COMUNIDAD DE LA
UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO EN CAROLINA

Antonio García Padilla



No se trata de un mero cambio de nombre.

En la conversión del programa de hotelería a Escuela de Administración de Hoteles y Restaurantes convergen varias transformaciones: una meta institucional que se completa con éxito al obtenerse la acreditación de un programa universitario; un avance cualitativo que augura un buen futuro para el campo profesional en la industria de la hospitalidad en Puerto Rico y el Caribe; una inversión significativa en el desarrollo de Puerto Rico, colaboración estratégica que asumimos como Universidad del país.

Veamos de qué trata este importante paso.

En primer lugar, la Escuela de Administración de Hoteles y Restaurantes ha sido acreditada luego de un riguroso proceso a manos del *Accrediting Council for Programs in Hospitality Administration*. ¿Qué significa esto?: Que este organismo que agrupa a más de cincuenta universidades, ha valorado positivamente, en función de criterios académicos, profesionales y empresariales, la viabilidad y pertinencia actual de la misión, el currículo, el plantel de profesores y las instalaciones de la Escuela. Ya de por sí, ello es un logro que nos enorgullece.

Pero hay algo más. La acreditación es el resultado de un esfuerzo colectivo, enfocado en avalar el rumbo académico, contando con el escrutinio externo. Superar los límites propios, exponer nuestros esfuerzos a los ojos de organismos internacionales, como lo hecho la Universidad de Puerto Rico en Carolina en esta ocasión, es señal de madurez institucional.

Como segunda transformación, señalo la vinculación de la Universidad con la industria de hospitalidad en Puerto Rico, en función de los estándares más exigentes. Como es bien sabido, el mapa mundial de la industria es cada vez más competitivo y diverso. Requiere profesionales atentos a los rumbos y criterios de oferta y calidad internacionales. La Escuela potencia un renovado perfil profesional al elevar la calidad de la capacitación en el servicio, la administración y la creatividad. Si nuestros

egresados, constituyen ejemplos profesionales a emular, la Escuela habrá de multiplicar esas hojas de vida exitosas que la industria necesita.

Finalmente, la Universidad reitera su compromiso de ser un socio principal en el desarrollo integral del país. Ha sido esa una vocación que ha rendido frutos extraordinarios durante todo el proceso que condujo a Puerto Rico a la modernización de sus instituciones y mentalidades en el siglo pasado.

En los tiempos actuales, se impone igual sentido de compromiso ante las transformaciones estructurales, tecnológicas y de aspiraciones a una vida en calidad. La Universidad responde con programas de estudio actualizados y acreditados, con instalaciones y personal de primer orden y con la mejor capacitación y liderato profesional. Es la gran meta institucional recogida en nuestra Agenda de Planificación y Desarrollo, *Diez para la Década*.

Tal como lo habrán de demostrar los egresados de la Escuela de Administración de Hoteles y Restaurantes, la clave del desarrollo en nuestros tiempos reside en el conocimiento, en los peritajes y tecnologías de innovación. La promesa de la Universidad de Puerto Rico es seguir contribuyendo con capacitación para la innovación. Con una clase de profesionales que será la mejor carta de presentación de la Universidad de Puerto Rico, de nuestra industria de la hospitalidad y del país.

Mis felicitaciones al Rector, a su equipo de trabajo y a los directores, alumnos y personal de la Escuela, y a todos ustedes, miembros de la comunidad del Colegio de Carolina.

¡Enhorabuena!